

Insectos listominantes – destructores del „laboratorio“ vegetal

Автор(и): проф. д.с.н. Ангел Харизанов

Дата: 07.09.2017 Брой: 9/2017



Los insectos han estado pasando a las plantas cultivadas durante milenios, un proceso que continúa hasta el día de hoy. Durante este período, una gran parte de ellos ha cambiado su especialización alimentaria: los zoófagos se han convertido en fitófagos, los fitófagos en zoófagos, las especies neutras en fitófagos o zoófagos, etc. Los fitófagos se adaptan gradualmente para alimentarse de partes específicas de las plantas (raíces, tallos, frutos, semillas, hojas, etc.), y algunos de ellos se especializan en alimentarse de una parte de un órgano determinado. Tales son los insectos minadores de hojas, que se alimentan solo del parénquima de las hojas, sin dañar la epidermis, las nervaduras o el pecíolo.

Este grupo incluye principalmente microlepidópteros y ciertos grupos de moscas, aunque especies de otros grupos de insectos nocivos también causan minas. Al alimentarse del parénquima de las hojas, los insectos minadores reducen la fotosíntesis y aumentan la intensidad de la respiración, la transpiración, la pérdida de agua y otros procesos que afectan negativamente el crecimiento, la fructificación y la longevidad de las plantas. Se sabe que alrededor del 90-95% de la materia seca utilizada para construir los otros órganos, incluidos los frutos, es producto de la fotosíntesis. Los insectos minadores de hojas se clasifican como las llamadas plagas fisiológicas: dañan el "laboratorio" de las plantas: las hojas.

En casos de infestación grave, el daño tiene un impacto fatal en la cantidad y calidad de la producción y en la vida útil de las plantas (minador de la hoja del tomate, polilla de la papa, etc.). En el caso de la polilla minadora de la hoja del manzano, los manzanos pasan gradualmente a una producción alterna y eventualmente a la esterilidad completa.

Los insectos minadores de hojas son plagas constantes en muchos cultivos (principalmente en invernaderos), así como en el tabaco y las papas de siembra. El daño se manifiesta por la formación de "minas", principalmente en el lado superior de las hojas, con diferente forma, coloración y posición. A menudo, las minas son numerosas y ocupan toda la superficie de la hoja.

El control de los insectos minadores de hojas es difícil debido a la forma de vida oculta de las larvas, pero actualmente un gran número de productos (para el minador de la hoja del tomate y las polillas minadoras en cultivos frutales) y parasitoides efectivos contra las moscas minadoras dañinas en invernaderos están autorizados para uso práctico. El control es efectivo cuando se organiza a tiempo y se lleva a cabo adecuadamente y con productos fitosanitarios adecuados.